

HE ENCONTRADO UN AMIGO



Jesús: Tú eres siempre una sorpresa,
eres el amigo que se encuentra sin esperarlo
Y yo te he encontrado.

No esperaba conocerte tan de cerca.

Pero llegaste, como a la Samaritana,
y me has dicho: "Dame de beber".
Como a Zaqueo, elevaste los ojos
hasta el árbol en que estaba,
y me dijiste: "Baja,
que quiero hospedarme en tu casa".
Sabes que te necesito,
y llegas sin que te llame.

Permíteme acompañarte en el camino.

Tú me conoces y sabes lo que quiero,
lo mismo mis proyectos que mas debilidades.

No puedo ocultarte nada, Jesús.

Quisiera dejar de pensar en mí,
y dedicarte todo mi tiempo.

Quisiera entregarme por entero a ti.

Quisiera seguirte a donde quiera que vayas.
Pero ni esto me atrevo a decirte,
porque soy débil.

Esto lo sabes mejor que yo.

Sabes de qué barro estoy hecho,

tan frágil e inconstante.

Por eso mismo te necesito aún más,
para que tu me guíes sin cesar,
para que seas mi apoyo y mi descanso.

¡Gracias por tu amistad, Jesús